

a vos buen señor: respondió Ermion de caldonga z la esperança de nosotros es que acabaremos en vuestra compañía grandes hazañas: con tanto se acogió a la ciudad. Argadon dio grandes encomiendas a don clariá del rey de nuestro: diziendo q̄ avn q̄ tenia guerra con el rey de norina padre de bruceres / queria venir en persona en acorro del rey lantedon / mas q̄ todo su reyno le auia rogado que no los desamparase atal tiempo. Empero que embiaua a ruger su sobrino con quinientos caualleros: el qual no tardaria mucho de ser conellos / mucho pues fue argadon alegre por conocer allí caualleros q̄ tan nõbrados en el mudo eran en cõpañia de don clariá: avn q̄ el antes no creyera que con tan pequeña hucste / en vn tal fecho era venido: empero sabido por el lo passado: tuuo mucha esperança que lo venidero succderia biẽ: Pues por aquellos caualleros considerada la necesidad en que el rey lantedon estaua: conociendo que todo el peso deste fecho ay consistia / dexádo al conde nays en la ciudad de roderin con gente que la guarda se / mãdaron partir su flota por la mar / cargada de muy grã prouisiõ z guarnida de muy buena gente. En ella yua por caudillo Baradel. Don clariá le dixo / q̄ en las cosas de la mar se acogese mucho al consejo de vndanar el patron: z de Lagoseo el sabio piloto que delo semejante tenian grande esperiencia. Don clarian hauiá dado al patron dos naos como se lo prometiera. E por ruego de los caualleros dio a Lagoseo las dos zambroas que a Lemboaxer hauiá tomado. Otro sí le mando que trabaje por desbaratar la flota de los paganos / que estaua ante el castillo de lito serua ala entrada del rio donde no dexauan entrar bastimentos ala ciudad / la flota partida / don clariá z los caualleros salieron de la ciudad de roderin al campo / donde ordenaron sus hazes que eran tres / en que hauián

nouecientos z cinquenta caualleros / la delantera lleuauan los muy esforzados: leonistan de la brena: / Bastanis el hermoso: z orlagis de camper / la segunda los muy preciados don felisarte de jasa z Armaleo de laque: y Ermio de caldonga / la reçaga don clarian: cõ el bueno de don Salia su cormano / reliõ de la maça z otros buenos caualleros: lleuádo mill hombres de pie para guarda y seruicio de su real / assi con muy esforzados corazones mouierõ en el nombre de dios la via del reyno de Landanis: con gran desseo que assi se endereçassen los fechos de la ciudad de landanis: como en los õla ciudad de roderin se auia fecho / lleuádo consigo al rey Arciban / z los otros puñeros a buen recaudo assi caminarõ fasta llegar ala hermita llamada de la santa vadera / cobrando villas z castillos por donde yuan / z matando z prendiendo a los enemigos que en ella ballauan. Por mejor dar razon desta santa vadera cuenta en esta parte la hystoria que el primer rey christiano que en Suecia ho uo fue llamado Priedeõ: que fue conuertido ala sancta fe catholica: en la guisa q̄ aqui breuemente se dira. El tenia vna hija muy sancta z casta donzella / que por nombre auia Laufdina. Era baptizada por vn santo hermitaño de tierra de frãcia: que a ella y a su padre puso estos nõbres porque de antes se llamauã en otra manera. El rey no sabia cosa desto: z vn dia saliendo de adorar sus vanos ydolos: entro en la camara desta su hija z hallole que en vn paño de xamete blanco auia de fraña lauoz de oro z de seda labrado la adoraciõ de los tres reyes magos fecha al fijo de dios en presencia de su bẽdita madre. El rey diziendo le q̄ venia de hazer oraciõ a los dioses le demãdo que que figuras eran aquellas que allí auia debuxado. La sancta donzella ynflamada en el amor diuino: determinada a padecer la muerte por confessar la sancta